Wolfgang Amadeus Mozart (Salzburgo, 1756 - Viena, 1791)



Wolfgang Amadeus Mozart nació en Salzburgo el 27 de enero de 1756. Sus prodigiosas dotes musicales fueron pronto observadas por su padre, Leopold, que decidió educarlo y, simultáneamente, exhibirlo (conjuntamente con la hermana grande Nannerl -Maria Anna-) como fuente de ingresos.

A los cuatro años practicaba el clavicordio y componía pequeñas canciones. Podía componía pequeñas canciones. Podía componía prodigiosa y poseía una inagotable capacidad para improvisar frases musicales y minuetos de considerable dificultad. A la edad de seis años, Mozart ya era un intérprete avanzado de instrumentos de tecla y un eficaz violinista. Aún hoy en día se interpretan cinco pequeñas piezas para piano que compuso a aquella

edad. Definitivamente, no era un niño común.

En 1762 Leopold decidió exhibir las dotes musicales de sus hijos ante las principales cortes de Europa y comenzó a llevar a su hijo de gira. Según los primeros biógrafos de Wolfgang, su padre «quiso compartir con el mundo el milagroso talento de su hijo...»; en la actualidad algunos sostienen que más bien lo explotó. Lo cierto es que su figura autoritaria y opresiva marcaría al joven Amadeus para toda su vida.

El gran viaje (1763-1766)



Primeramente viajaron a Munich y a Viena y, en 1763 los Mozart emprendieron un largo viaje de tres años y medio que supuso para el pequeño Wolfgang valiosas experiencias: conoció la célebre orquesta y el estilo de Mannheim, la música francesa en París, y el estilo galante de <u>Johann Christian Bach</u>, hijo menor de Johann Sebastian Bach, en Londres.

Durante este periodo escribió sonatas, tanto para piano como para violín (1763) y una sinfonía (K.16, 1764).

Sus primeras óperas (1766-1769)

Ya de regreso a Salzburgo, continuó sus primeras composiciones, entre las cuales encontramos la primera parte de un oratorio, *Die Schuldigkeit des ersten Gebots* (La obligación del Primer Mandamiento), la ópera cómica *La finta semplice*, y *Bastien und Bastienne*, su primer singspiel (tipo de ópera alemana con partes recitadas). El año 1769, con 13 años, era nombrado *Konzertmeister* (maestro de conciertos) del arzobispado de su ciudad, lo que suponía un gran honor para un muchacho... pero el cargo no tenía sueldo.

Italia (1769-1770)

Después de unos cuantos años en casa, padre e hijo marcharon a Italia (1769-71), donde Leopold pensaba que Wolfgang Amadeus triunfaría componiendo óperas:

En Milán, Mozart conoció al compositor G.B. Sammartini.

En el Vaticano, Wolfgang Amadeus escuchó el <u>Miserere de Gregorio Allegri</u>. Esta obra tenía carácter secreto, pues sólo podía interpretarse en la Capilla Sixtina y su publicación estaba prohibida so pena de excomunión. Sin embargo, el joven compositor apenas llegó a la posada donde se alojaba, escribió de memoria una versión muy aproximada de la partitura completa. El papa <u>Clemente XIV</u>, admirado ante el talento del músico de catorce años, no sólo no lo excomulgó sino que lo nombró Caballero de la Orden de la Espuela de Oro, título que —a pesar de los privilegios que otorgaba— nunca interesó a Mozart.

En Bolonia contactó con el padre Giovanni Martini y realizó con éxito los exámenes de acceso a la prestigiosa Accademia Filarmonica. El año 1770 le encargaron escribir la que es su primera gran ópera, *Mitridate, re di Ponto* (1770), escrita en Milán. Con esta obra, su reputación como músico se hizo aún más patente. Mozart volvió a Salzburgo en 1771.

Años de lucha (1772-1779)

Padre e hijo fueron a Italia por última vez en 1772. En Milán, Wolfgang estrenó una ópera y escribió el motete <u>Exsultate-jubilate</u>. Buscó un puesto digno y estable, pero en vano. Tuvo que regresar a Salzburgo. A los 17 años, Wolfgang ya no podía pasar por «niño prodigio». Empezaba ahora la lucha por la vida.

De los años inmediatamente posteriores datan los primeros cuartetos para cuerda, las sinfonías <u>K.183</u>, 199 y <u>200</u> (1773), el <u>concierto para fagot K.191</u> (1774), las óperas *La finta giardiniera (La falsa jardinera)* e *II re pastore* (1775), diversos conciertos para piano, la serie de conciertos para violín y las primeras sonatas para piano (1774-75).

En 1777 Mozart marchó hacia Munich con su madre, Anna Maria. A la edad de veintiún años Mozart buscaba por las corte europeas un lugar mejor remunerado y más satisfactorio que el que tenía en Salzburgo bajo las órdenes del arzobispo Colloredo, pero sus deseos no se cumplieron. Llegó a Mannheim, capital musical de Europa por aquella época, con la idea de conseguir un puesto en su orquesta, y allí se enamoró de Aloysia Weber.

En Mannheim hizo amistad con un grupo de compositores de esa ciudad (la cual era conocida porque sus orquestas —por primera vez en la historia de la música—, exageraban la diferencia entre los pasajes suaves y los fuertes; este estilo se dio en llamar «estilo de Manheim» y pocas décadas después sería una característica principal del Romanticismo).

Posteriormente Leopold envió a su esposa e hijo a París, donde éste estrenó la sinfonia K.297 y el ballet "Les petits riens". La muerte de su madre en la capital francesa en 1778, el rechazo de Aloysa Weber -después del segundo encuentro de Mozart con la familia- y el menosprecio de los aristócratas para los que trabajaba, hicieron que los dos años transcurridos entre su llegada a París y el retorno a Salzburgo en 1779 fueran un periodo muy difícil en su vida.

Opresión y liberación (1780-1781)

Durante los años siguientes compuso misas (<u>Misa de la Coronación (KV 317)</u>), las sinfonías K.318, <u>319</u> y <u>338</u> y la ópera <u>Idomeneo, re di Creta</u> (Munich, 1781), su primera gran ópera, influída por Gluck pero con un sello ya totalmente propio.

Estaba en <u>Augsburgo</u> cuando fue llamado por Colloredo. Después de sus últimos triunfos y de relacionarse con nobles casi de igual a igual, el trato que le daba el arzobispo era humillante para él. Sus obras ya eran apreciadas en toda Europa, pero Colloredo se complacía en subestimarlo, tratándolo como a un vulgar criado. Finalmente, Mozart se rebeló; tras una agria discusión, decidió renunciar. Así terminaban diez años, de 1771 a 1781, de tensiones y disputas casi constantes.

Matrimonio pese a todo (1781-1784)

Tras romper sus relaciones laborales con el príncipe-arzobispo de Salzburgo, Mozart decide trasladarse definitivamente a Viena y vive un año feliz. Interviene en conciertos, imparte clases y escribe numerosas obras. 1782 fue el año de otra ópera triunfal, el singspiel <u>Die Entführung aus dem Serail (El rapto en el serrallo)</u>, encargada por el emperador José II.

En este año conoció a través del barón Gottfried Van Swieten -un entusiasta coleccionista y aficionado musical quien tenía en su poder una biblioteca con gran cantidad de obras de compositores barrocos- los oratorios de Georg Friedrich Haendel y algunas obras de Johann Sebastian Bach, entre ellas El clave bien temperado. Mozart asimiló los modos de composición de ambos, fusionandolo con el propio, dando a la mayoría de las obras de este período un toque contrapuntístico, apreciable en las transcripciones que hizo de algunas fugas de El clave bien temperado KV 405, las fugas para piano KV 394, KV 401 y KV 426 (luego transcripta para cuerdas con el número de catálogo KV 546). Pero por sobre todo, podremos ver la influencia de Händel y Johann Sebastian Bach en la Misa en do menor KV 427.

Este mismo año se casa con Constanze Weber, hermana pequeña de Aloysia; juntos vivieron frecuentemente perseguidos por las deudas hasta la muerte de Mozart.

El más grande compositor (1784-1790)

De esta época data su amistad con <u>F.J. Haydn</u> a quien le dedicó seis cuartetos (1782-85). La anécdota cuenta que, al oírlos, Haydn manifestó a Leopold ante

Dios que Wolfgang Amadeus era el más grande compositor que hubiera conocido. Fue un gran periodo creador. En 1785-86 Mozart estaba en la cumbre. Estrenó la sinfonía Haffner (K.385, 1785) y otras obras, de expresividad muy superior a la de la música de su tiempo. La llegada de Lorenzo da Ponte a Viena le proporcionó un libretista de excepción para tres de sus mejores óperas: Le nozze di Figaro (1786), Don Giovanni (1787) y Così fan tutte (1790). Muerto ése año Gluck, el emperador José II concedió el cargo de kapellmeister a Mozart, pero redujo el salario, hecho que impidió que saliese del círculo vicioso de deudas. Estas crisis se reflejaron en obras como en el quinteto de cuerda K.516, [revisar links en OPAC] en las tres últimas sinfonías (K.543, 550 y 551, Júpiter, del 1788), los últimos conciertos para piano, etc., contribuciones ingentes a estos géneros.

El final de una vida trágica

Los años finales Mozart escribió sus últimas óperas, Die Zauberflöte (La flauta mágica) y La Clemenza di Tito (La clemencia de Tito), (1791) -escrita con motivo de la coronación del nuevo emperador Leopold II-. Precisamente mientras trabajaba en La flauta mágica, con libreto de Emmanuel Schikaneder, el emisario de un misterioso conde Franz Walsegg le encargó una misa de réquiem. La esposa del conde había fallecido y el viudo deseaba que Mozart compusiese la misa de réquiem para los funerales, pero quería hacer creer a los demás que la obra era suya y por eso permanecía en el anonimato. El Réquiem en Re menor K.626, inacabado, fue su última composición, concluido por su discípulo F.X. Süssmayr.

El 5 de diciembre de 1791, Mozart fallecía a los 35 años de edad, en Viena, ciudad que vio triunfar al niño y morir al hombre. Recientes investigaciones demostrarían que Mozart murió por una fiebre reumática. Por negligencia fue enterrado en una fosa sin lápida y jamás se le pudo ubicar.

La leyenda

Inmediatamente se propagó el rumor de que Mozart había muerto envenenado por **Antonio Salieri**, quien supuestamente odiaba su genio musical.

Ocurrió en los años alrededor de 1790 que Mozart, entonces en la cúspide de la fama, acusara a Salieri, cuya popularidad decaía, de plagio y de querer atentar contra su vida. Según el historiador Alexander Wheelock Thayer las sospechas de Mozart podrían tener origen en un episodio ocurrido diez años antes, cuando Mozart vio cómo Salieri le quitaba el puesto de profesor de música de la princesa de Württemberg. El año siguiente, Mozart no consiguió ni siquiera el puesto de profesor de piano de la princesa.

Cuando la ópera de Mozart *Las Bodas de Fígaro* tuvo en principio un juicio negativo tanto del público como del propio emperador, el compositor acusó a Salieri del fracaso y de haber boicoteado el estreno. Pero en aquella época Salieri estaba ocupado en Francia con la representación de su ópera *Les Horaces*, lo que nos hace dudar sobre las posibilidades que habría tenido de decidir a esa distancia el éxito o el fracaso de una ópera.

Mucho más probablemente (y siempre siguiendo a Thayer), quien debió de instigar a Mozart contra Salieri podría haber sido el poeta Giovanni Battista Casti, rival del poeta de la corte Lorenzo da Ponte, autor del libreto de *Figaro*. Una confirmación indirecta de hasta qué punto esta disputa entre Mozart y Salieri pudo haber sido algo artificialmente montado está en el hecho de que cuando en 1788 éste es nombrado *Kapellmeister*, en lugar de proponer para la ocasión una de sus óperas prefirió reeditar *Las Bodas de Fígaro*.

Entre los pupilos de Salieri estuvo incluso uno de los hijos del propio Mozart, lo que junta una vez más sus nombres.

En sus últimos años de vida, Salieri vió como su salud empeoró repentinamente y de modo irreversible. Quedó ciego y pasó los últimos años de su vida internado en un hospital. En ese período el mismo Salieri se pudo haber autoacusado de la muerte de Mozart, o al menos eso es lo que testimonian dos de sus enfermeras.

Mozart se ha considerado el compositor más destacado de la historia de la música occidental y su influencia fue profundísima, tanto en el mundo germánico como en el latino; su extensa producción incluye casi todos los géneros (desde el lied y las danzas alemanas hasta los conciertos para instrumento, las sinfonías y las óperas), y en cualquiera de ellos podemos encontrar obras maestras que nos hacen recordar la apasionada opinión de Goethe al referirse al compositor: "¿Cómo, si no, podría manifestarse la Divinidad, a no ser por la evidencia de los milagros que se producen en algunos hombres, que no hacen sino asombrarnos y desconcertarnos?".

Su obra

La obra de Mozart fue catalogada por Ludwig von Köchel en 1832. Comprende 626 opus.

La producción sinfónica e instrumental consta de:

- 41 sinfonías, entre las que destacan la 35, Haffner (1782), la 36, Linz (1783), la 38, Praga (1786) y las tres últimas (la 39, en mi bemol, la 40, en sol menor y la 41, Júpiter) compuestas en 1788;
- conciertos (27 para piano, 5 para violín y varios para otros instrumentos);
- sonatas, que constituyen piezas clave de la música mozartiana;
- música de cámara (dúos, tríos, cuartetos y quintetos);
- 61 divertimentos,
- serenatas.
- marchas; y
- 22 óperas.

Con respecto a su **producción operística**, después de algunas obras «menores», llegaron sus grandes títulos a partir de 1781:

- Idomeneo en Creta (1781);
- El rapto del serrallo (1782), la primera gran ópera cómica alemana;
- Las bodas de Fígaro (1786),
- Don Giovanni (1787) y
- Cosí fan tutte ('Así hacen todas', 1790), escritas las tres en italiano con libretos de Lorenzo da Ponte;
- La flauta mágica (1791), en la que se reflejan los ritos e ideales masónicos, y
- La clemencia de Tito (1791).

El grueso de la **música religiosa** que escribió forma parte del período salzburgués, donde encontramos gran cantidad de **misas** como la Misa de coronación, KV 317, sonatas da chiesa y otras piezas para los diversos oficios de la iglesia católica. En el período vienés disminuye su producción sacra, sin embargo las pocas obras de caracter religioso de este período son claros ejemplos de la madurez del estilo mozartiano. Compone la monumental *misa* en do menor KV 427 (la que queda inconclusa, al igual que el Requiem), el motete <u>Ave Verum Corpus KV 618</u>, y el Requiem en re menor, KV 626.

También compuso gran cantidad de **obras vocales y corales profanas**, algunas de caracteristicas procaces y libidinosas, como los cánones *Leck mich im Arsch* (lámeme el culo), KV 231 y *Leck mich im Arsch fein recht schön sauber* (lámeme el culo hasta dejarlo lustroso, cabron), KV 233.